

LA ESPOSA DEL CORDERO

Introducción: A menudo hemos sido enseñados que “la iglesia es la esposa de Cristo”, y al parecer algunos versículos, tanto del Antiguo como del Nuevo testamento apoyan este aserto. Pero como veremos en este simple estudio, esto es un error, uno de los tantos engaños procedentes de Roma, con el fin de entrapar a las almas. ¿Qué hay de malo en esa enseñanza? Veamos primeramente la verdad sobre el asunto, y entonces entenderemos el valioso mensaje de la Palabra de Dios sobre la esposa del Cordero, y el perverso propósito de la falsa doctrina de que la esposa es la iglesia.

“Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me dijo: "Ven, y te mostraré la novia, la esposa del Cordero".

Me llevó en espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad santa, la Jerusalén que descendía del cielo, de Dios.

Resplandecía con la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jasper, diáfana como el cristal.” Apocalipsis 21: 9 – 11.

“En la parábola [de las diez vírgenes], cuando vino el Esposo, "las que estaban preparadas entraron con él a las bodas." La venida del Esposo, presentada aquí, se verifica antes de la boda. La boda representa el acto de ser investido Cristo de la dignidad de Rey. **La ciudad santa, la nueva Jerusalén, que es la capital del reino y lo representa, se llama "la novia, la esposa del Cordero."** El ángel dijo a San Juan: "Ven acá; te mostraré la novia, la esposa del cordero." "Me llevó en el Espíritu," agrega el profeta, "y me mostró la santa ciudad de Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios." (Apocalipsis 21: 9, 10, V.M.) **Salta pues a la vista que la Esposa representa la ciudad santa, y las vírgenes que van al encuentro del Esposo representan a la iglesia.** En el Apocalipsis, el pueblo de Dios lo constituyen los invitados a la cena de las bodas. (Apocalipsis 19:9.) **Si son los invitados, no pueden representar también a la esposa.** Cristo, según el profeta Daniel, recibirá del Anciano de días en el cielo "el dominio, y la gloria, y el reino," recibirá la nueva Jerusalén, **la capital de su reino,** "preparada como una novia engalanada para su esposo." (Daniel 7: 14; Apocalipsis 21 :2, V.M.) Después de recibir el reino, vendrá en su gloria, como Rey de reyes y Señor de señores, para redimir a los suyos, que "se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob," en su reino (S. Mateo 8: 11; S. Lucas 22: 30), para participar de la cena de las bodas del Cordero. CS 479, 480

En la Biblia y en esta sencilla cita queda claramente establecido que la iglesia son las almas fieles, los convidados a las bodas, pero la esposa del Cordero es la Nueva Jerusalem, la capital del reino de Dios. La Nueva Jerusalem es “el tabernáculo de Dios con los hombres”, es la ciudad donde residirán los hijos de Dios, el centro de su habitación en la Nueva tierra.

En el Antiguo testamento ocurría lo mismo. La Iglesia, el pueblo de Dios, siempre lo constituyeron las almas fieles:

“Desde el principio, las almas fieles han constituido la iglesia en la tierra. En todo tiempo el Señor ha tenido sus atalayas, que han dado un testimonio fiel a la generación en la cual vivieron.” (Los Hechos de los apóstoles, p. 10)

En cambio la ciudad de la antigua Jerusalén era la capital de Israel, el lugar donde se hallaba el sagrado santuario donde moraba el Señor, el centro administrativo y religioso de la nación escogida de Dios.

Pero la antigua Jerusalem no cumplió con el plan de Dios. Fracásó en su misión. Se convirtió en una ciudad infiel, en una adúltera (Ezequiel 16:32, leer todo el capítulo). El Señor fue su marido, pero ella le fue infiel. Jesús lloró sobre ella: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollos bajo sus alas! Y no quisiste.” Mateo 23: 37. Y en el año 70 fue destruida junto con su santuario, del cual no quedó piedra sobre piedra.

El apóstol Pablo establece un interesante contraste entre las dos Jerusalem, la terrenal y la celestial (“de arriba”). Veamos lo que él dice a los gálatas:

“Esta es una alegoría, porque estas mujeres representan los dos pactos. Uno es el pacto del monte Sinaí, que engendra hijos para esclavitud. Este es Agar. Porque Agar equivale al monte Sinaí que está en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, que junto con sus hijos está en esclavitud.

Pero la Jerusalén de arriba, que es la madre de todos nosotros, es libre.

Porque está escrito: "Alégrate, estéril, que no das a luz. Prorrumpes y clamas, la que no estás de parto, porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene esposo". [Isaías 54:1]

Así, hermanos, como Isaac, nosotros somos hijos de la promesa.

Pero así como entonces, el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así es también ahora.

Sin embargo, ¿qué dice la Escritura? "Echa fuera la esclava y a su hijo, porque el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre".

Así, hermanos, ***no somos hijos de la esclava, sino de la libre.*** Gálatas 4: 24-31.

El apóstol presenta el hecho de que la Jerusalén de su tiempo, que rechazó y crucificó a Cristo, está en esclavitud, por seguir enseñanzas falsas y rechazar al único que lo podía libertar del pecado. (S. Juan 8: 34 – 36). Ahora los cristianos, los fieles que constituyen la iglesia de Dios, son los hijos de la Jerusalén Celestial, la Nueva Jerusalén, la esposa pura del Cordero. La antigua Jerusalén, la adúltera y esclava, no era otra cosa sino el centro administrativo del antiguo Israel que rechazó y crucificó a Cristo, la residencia del Sanedrín, el lugar donde los líderes judíos maquinaban sus vergonzosas maniobras políticas a fin de gobernar a la nación al antojo de sus corazones codiciosos.

Los hijos de Dios, entonces, ya no debían seguir las órdenes del sanedrín apóstata de la Jerusalén terrenal, sino depender de la Jerusalén celestial, la esposa pura del Cordero. Ya no debían depender más del santuario terrenal de Jerusalén, sino del Santuario celestial, donde está Cristo ministrando a la diestra de Dios (Hebreos 8: 1, 2)

Debían acercarse a la Jerusalén celestial (Hebreos 12: 22), así como a Cristo, el ministro del santuario celestial (Hebreos 4: 14 – 16)

Lamentablemente hoy la historia se ha vuelto a repetir, tal como lo había profetizado E. de White.

"Jerusalén es una representación de lo que la iglesia puede ser si rechaza caminar en la luz que Dios le dado. ...Él viene a investigar a Battle Creek, a quienes se han estado moviendo en la misma senda que Jerusalén. ...El Señor mira que el agente humano no ve ni va a ver los engaños humanos en Battle Creek. Él ha hecho todo lo que Dios podría hacer....pero por un largo proceso de abandono de los principios justos, los hombres se han colocado donde la luz, y verdad, justicia y misericordia no se disciplinan....estos no son cuentos sino la verdad." *Testimonies*, vol 8, p 67-68.

"Cómo trataron los hombres a Cristo cuando vino?... "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (vers. 11). Así es hoy. ***Se repite esta historia, y se repetirá vez tras vez*** antes de que venga el Señor en las nubes del cielo. Los engaños de Satanás estarán sobre los que moran en la tierra..." A fin de conocerle, p. 56

En la Jerusalén adventista, la Asociación General, ya aconteció lo mismo que en la Jerusalén judía varias veces. En 1888 la Jerusalén adventista crucificó a Cristo al rechazar el mensaje por Él enviado a través de sus siervos Waggoner y Jones.

"Pero todo el universo fue testigo del trato vergonzoso que le dieron a Jesucristo que estaba representado por el Espíritu Santo. ***Si Cristo hubiera estado ante ellos, lo habrían tratado de la misma forma en que los judíos lo trataron...*** Los que en Miniápolis abrieron la puerta de sus corazones a la tentación y llevaron el mismo espíritu a sus hogares comprenderán, si no ahora, en un futuro cercano que ellos, a pesar del espíritu de gracia, resistieron al Espíritu Santo." Carta 6, 16 de enero de 1896

Y luego la Jerusalén adventista continuó haciendo lo mismo al establecer un centro de dirección monárquico al estilo romanista en Battle Creek (ver Testimonios para ministros, p. 347 – 364). Por eso dejó de ser la voz de Dios para la iglesia:

"El hecho de que estos hombres debieran estar en un sitio sagrado, como si fueran la voz de Dios al pueblo, como creíamos que la Asociación General lo era, es un asunto del pasado".-GCB Abril 3, 1901, p. 25. (Eventos de los últimos días, p. 52).

"¿Quién puede sentirse seguro que está a salvo al respetar la voz de la Asociación General? Si el pueblo en las iglesias entendiera la administración de los hombres que caminan bajo su propia luz, ¿respetarían sus decisiones? Yo les contestaría, no, en ningún momento. Se me ha mostrado que la mayoría del pueblo no sabe que el corazón de la obra se encuentra enfermo y corrompido en Battle Creek. La mayoría del pueblo...aprueba planes que no entiende." Carta 81, Mayo 31, 1896 (*Spalding and Magan Collection*, p 35).

Pero lo peor estaba en el futuro. La historia se repetiría vez tras vez en el tiempo del fin en el moderno Israel Así lo anunció claramente la sierva del Señor:

"En el gran corazón de la obra, Satanás empleará sus artes infernales en grado máximo. Buscará toda forma posible para interponerse él mismo entre el pueblo y

Dios, e interrumpir la luz que debiera haber iluminado a sus hijos. Es su propósito mantenerlos en la ignorancia de lo que vendrá sobre la tierra.” - R. H., Diciembre 24, 1889.

"La causa de Cristo *será traicionada*. Aquellos que han tenido la luz de la verdad y gozado de sus bendiciones, pero se han apartado de ella, van a luchar en contra del Espíritu de Dios. Inspirados por un espíritu del abismo, van a destruir lo que una vez construyeron, a mostrar a todas las almas razonables que temen a Dios, que no se les puede confiar. Estos reclamarán la verdad y la justicia pero su espíritu y obras testifican que traicionan a su Señor. A los atributos de Satanás les llaman movimiento de el Espíritu Santo." *Review and Herald*, vol 3, p 571, col 3.

"La religión de Cristo está en peligro. Está siendo mezclada con mundanalidad, reglas mundanales están tomando el lugar de la verdadera piedad y sabiduría que viene de lo alto, y Dios va a retirar su mano prosperadora de la Asociación. ¿Acaso el arca del pacto va a ser removida de este pueblo? ¿acaso los ídolos van a ser traídos dentro? ¿acaso falsos principios y falsos preceptos son traídos dentro del santuario? **¿acaso el Anticristo será respetado?** ¿acaso las doctrinas verdaderas y los principios que Dios nos dio, los que nos han hecho lo que somos, serán ignorados? ¿acaso los instrumentos de Dios, la casa publicadora, se vuelva una mera institución mundanal y política? **A esto es directamente donde el enemigo nos está llevando a través de hombres ciegos no consagrados.**" *Counsels to Writers and Editors*, p 95-96.

Es triste el panorama, pero no es más que la verdad de lo que ya está aconteciendo. El "corazón de la obra", la dirigencia máxima adventista, la Asociación General, la Jerusalén adventista (y con ella todos los centros de administración adventista dependientes de la misma), repetiría la historia de la antigua Jerusalén, y esto lo haría "vez tras vez", y peor que nunca en el último momento de la historia.

La tremenda profecía sobre las abominaciones en Jerusalén que encontramos en Ezequiel 8 y 9 no es más que una profecía de lo que ocurrirá (y ya está ocurriendo) en la Jerusalén adventista de hoy. Esto no es un parecer humano, es lo que predijo exactamente E. de White que acontecería:

"Pronto llegará el tiempo cuando se cumplirá la profecía de Ezequiel 9; esa profecía debe ser considerada cuidadosamente porque se cumplirá al pie de la letra" (1888 *Materials*, p. 1303).

"Los que reciban la marca pura de la verdad, desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, son los que 'gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen' en la iglesia. Su amor por la pureza y el honor y la gloria de Dios es tal, y tienen una visión tan clara del carácter excesivamente pecaminoso del pecado, que se los representa agonizando, suspirando y llorando" (*Joyas de los testimonios*, t.3, pp. 335, 336).

"El verdadero pueblo de Dios, que toma a pecho el espíritu de la obra del Señor y la salvación de las almas, verá siempre al pecado en su verdadero carácter pecaminoso. ***Estará siempre de parte de los que denuncian claramente los pecados que tan fácilmente asedian a los hijos de Dios.*** Especialmente en la obra final que se

hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, ***sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser hijos de Dios.*** Esto lo expone con mucho vigor la ilustración que presenta el profeta acerca de la última obra, bajo la figura de los hombres que tenían sendas armas destructoras en las manos. Entre ellos había uno vestido de lino que tenía a su lado un tintero. ***"Y díjole Jehová: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella."*** (Eze. 9:4.) (1JT 334, 335)

¿Cómo terminará todo esto? También en este punto la historia se repetirá. La Jerusalén adventista terminará de la misma manera que la Jerusalén judía. Será totalmente destruida, de ella no quedará piedra sobre piedra. Cuando los castigos de Dios comiencen a caer, será la primera en ser castigada.

"El Señor ordena a sus mensajeros, los hombres que tienen las armas de matanza en la mano: "Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo." (Eze. 9: 5, 6.)

"Aquí vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que ***no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal.*** Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que ***no volverán a elevar la voz como trompeta*** para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niñitos, todos perecen juntos." (2JT, 65, 66)

¿Qué debemos hacer los hijos de Dios hoy ante semejante panorama? Simplemente, seguir el consejo inspirado del apóstol Pablo: depender exclusivamente de la Jerusalén de arriba, la celestial, la esposa del Cordero.

"El Señor quiere tener a su pueblo bajo su jurisdicción. Sus hijos deben mirar a él, inquiriendo de él con fe, y continuando en el conocimiento de la obra de su providencia." TM 326

"Satanás trata continuamente de atraer la atención hacia los hombres en lugar de atraerla hacia Dios. Hace que el pueblo considere como sus guías a los obispos, pastores y profesores de teología, en vez de estudiar las Escrituras para saber por sí mismo cuáles son sus deberes. Dirigiendo luego la inteligencia de esos mismos guías, puede entonces también encaminar las multitudes a su voluntad." CS 653

Nunca fue el plan de Dios que sus hijos, su iglesia, dependiera de los hombres finitos. Los dirigentes tienen su lugar, pero cuando se salen de sus límites y ocupan el lugar de Dios, repiten la historia de la antigua Jerusalén, y los hijos de Dios deben entonces dejarlos de lado, porque son ciegos guías de ciegos, si no quieren caer junto con ellos al hoyo eterno de la perdición (Mateo 15:14). También E. de White predijo que los fieles adventistas cortarían los lazos con la organización, cuando ésta saliere de buen camino. Harían esto dirigidos por el Espíritu Santo:

“Los que conocen la verdad serán impulsados por el Espíritu Santo, y no tratarán de controlarlo ellos mismos. Si se ajustan más las cuerdas, si las reglas se hacen más estrictas, si los seres humanos siguen sometiendo más y más a sus colaboradores a los mandamientos de los hombres, ***muchos serán impulsados por el Espíritu de Dios para romper las cadenas, y asegurar su libertad en Cristo Jesús***” (Review and Herald, 23 de Julio, 1895).

De manera que no podemos acusar hoy a aquellos que rompen con la organización de la IASD y siguen viviendo de acuerdo a la Palabra de Dios como si fuesen apóstatas, porque no están haciendo otra cosa sino cumplir con la Palabra de Dios, separándose de la Jerusalén adventista. Es el Espíritu de Dios el que los mueve a hacer esto, cuando esa separación la hacen para obedecer a la verdad y aprender a depender de Cristo solamente, mostrando así que son hijos de la Jerusalén celestial, la eterna, la ciudad de Dios, la esposa del Cordero.

El destino de la Jerusalén adventista no es nada envidiable, pues al igual que la Jerusalén judía, volverá a crucificar a Cristo cuando, en el colmo de apostasía, apoyará la ley dominical:

“El Señor tiene una controversia con su pueblo profeso en estos últimos días. En esta controversia hombres en las posiciones de responsabilidad tomarán un curso directamente opuesto al seguido por Nehemías. Ellos no ***sólo ignorarán y despreciarán el Sábado, sino que también intentarán mantenerlo alejado de los demás enterrándolo bajo la basura de costumbres y tradiciones***. En las iglesias y en las grandes reuniones al aire libre, los ministros urgirán al pueblo sobre la necesidad de ***guardar el primer día de la semana***. Hay calamidades en el mar y tierra: y estas calamidades aumentarán, un desastre seguirá al otro; y la pequeña hueste de concienzudos observadores del sábado serán señalados como los que están trayendo la ira de Dios en el mundo por su descuido del domingo.” Review and Herald, 18 – 03 – 1884.

Y para completar el paralelismo a la perfección, también perseguirá a los hijos de Dios que quieran seguir guardando el sábado, de la misma manera que la Jerusalén judía persiguió a los cristianos:

“La Iglesia apostatada se unirá con los poderes del mundo y el infierno para colocar en la frente o en la mano, la marca de la bestia, y prevalecer sobre los hijos de Dios para hacer que adoren a la bestia y a su imagen. Procurará obligarlos a renunciar a su fidelidad a la ley de Dios y a que rindan homenaje al papado. Vendrán tiempos que pondrán a prueba las almas de los seres humanos, porque la confederación apóstata exigirá que los súbditos leales a Dios renuncien a la ley de Jehová, y repudien la verdad

de su Palabra. Entonces el oro será separado de la escoria, y será evidente quiénes son los piadosos, quiénes son los leales y fieles, y quiénes son los desleales, la escoria y el oropel. ¡Qué nubes de paja serán aventadas entonces por el ventilador de Dios! Adonde ahora nuestros ojos ven solo montones de trigo limpio, habrá paja que será aventada por el ventilador de Dios. Todo aquel que no está centrado en Cristo fracasará en la dura prueba de ese día. Mientras los que están vestidos con la justicia de Cristo permanecerán firmes a la verdad y el deber, aquellos que han confiado en su propia justicia se alistarán bajo la bandera negra del príncipe de las tinieblas.” R & H, 8 de Noviembre de 1892.

“Yo vi que la iglesia nominal y los Adventistas nominales, **como Judas, nos entregarán a los Católicos para obtener su influencia para luchar contra la verdad.** Los santos serán entonces un pueblo oscuro, poco conocido para los Católicos; pero las iglesias, y los Adventistas nominales que conocen nuestra fe y costumbres (porque ellos nos odiaron a causa del Sábado, ya que no pudieron refutarlo) traicionarán a los santos y **los denunciarán a los Católicos como los que desprecian las instituciones del pueblo;** es decir, que ellos guardan el Sábado y desprecian el domingo.” (Spalding Magan Collection, p. 1).

Ahora entendemos mejor porqué la profecía de Ezequiel 8 y 9 se cumplirá “al pie de la letra” en la dirigencia adventista, la Jerusalén adventista.

Ahora entendemos también porqué los dirigentes adventistas se esfuerzan por engañar al pueblo con la mentira de que la iglesia es la esposa del Cordero, pues si esto fuese así, este mensaje no podría existir. En este momento, casi todos los altos líderes adventistas son jesuitas infiltrados, agentes secretos de Roma que están destruyendo la verdad de manera tan progresiva y sutil que el pueblo no se da cuenta. Sólo cuando uno sale de su embriagadora esfera de influencia puede abrir los ojos y darse cuenta de cuán lejos han llevado al rebaño del Señor en el camino de la apostasía. Esto también lo había profetizado la sierva del Señor:

“Habrá, aun entre nosotros, mercenarios y lobos con vestidos de ovejas que **persuadirán al rebaño de Dios** a presentar sacrificios a otros dioses delante del Señor... Jóvenes que no están establecidos, arraigados y afirmados en la verdad, serán corrompidos y arrastrados por ciegos que guían a otros ciegos; y los impíos, los despreciadores que dudan y perecen, que desprecian la soberanía del Anciano de días y colocan en el trono un falso dios, un ser de su propia definición, un ser totalmente semejante a ellos mismos, serán agentes en las manos de Satanás para corromper la fe de los incautos.” (Mensajes Selectos, t. 3, p. 454).

Tal vez la más triste de todas las visiones que recibió la sierva del Señor, que la hizo llorar mucho, fue aquella en la que vio que la Asociación General, la Jerusalén adventista, caería en manos de los jesuitas romanos (“nuestra santa orden”), y se volverían contra el testimonio de Jesucristo que ella dejó escrito:

“...Esa noche soñé que yo estaba en Battle Creek mirando hacia el lado de afuera de la ventana de la puerta y vi una compañía marchando hacia la casa, de dos en dos. Parecían severos y decididos. Yo los conocí bien y me volví a abrir la puerta del salón para recibirlos, pero pensé que debería mirar nuevamente. La escena había cambiado. La

compañía ahora presentaba la apariencia de una procesión católica. Uno sostenía en su mano una cruz, otro una caña. Y cuando se acercaron, el que estaba cargando la caña hizo un círculo alrededor de la casa, diciendo tres veces: "Esta casa está proscrita. Los bienes deben confiscarse. *Ellos han hablado contra nuestra santa orden*". El terror se apoderó de mí, y corrí atravesando la casa saliendo por la puerta norte, y me encontré en medio de una compañía, algunos de los cuales yo conocía, pero no me atreví a hablarles una palabra a ellos por temor a ser traicionada. Yo intenté buscar un lugar retirado donde pudiese llorar y orar sin encontrar ojos ávidos e inquisitivos dondequiera me volviese. Frecuentemente repetía: "¡Si tan sólo pudiera entender esto! ¡Si ellos me dijese lo que he dicho o lo que he hecho! "

"Yo lloré y oré mucho cuando vi nuestros bienes confiscados. Traté de leer simpatía o piedad hacia mí en las miradas de los que estaban a mi alrededor, y me fijé en los semblantes de varios de quienes yo pensaba que me hablarían y me confortarían si no temiesen ser observados por otros. Hice un intento de escapar de la multitud, pero al notar que me estaban vigilando, oculté mis intenciones. Comencé a llorar en voz alta, diciendo: "¡Si me dijeran tan sólo lo que he hecho o lo que he dicho! " Mi marido que estaba durmiendo en una cama en el mismo cuarto me oyó llorar en voz alta y me despertó. Mi almohada estaba mojada con las lágrimas, y una triste depresión de espíritu estaba sobre mí." (Testimonies for the church, T 1, p. 577 – 578)

¿ES NECESARIO SALIR HOY DE LA IGLESIA ADVENTISTA?

Estimado hermano/a que estás leyendo este simple escrito: no es el fin del mismo simplemente hablar mal o criticar a la dirigencia de la Iglesia Adventista. El objetivo es hacerte un serio llamado a aprender a depender de la Jerusalén celestial, la Nueva, la esposa del Cordero, si queremos estar entre los convidados alas bodas y participar con Cristo del gozo eterno en la gloriosa ciudad de Dios. Es necesario experimentar un reavivamiento total, y salir del profundo sueño mortal en que los jesuitas de Roma han sumido al rebaño del Señor. Pero para esto es imprescindible romper todo lazo con la Jerusalén adventista, ya que es imposible experimentar el tan necesario reavivamiento y a la vez depender de ese liderazgo en apostasía, católico romano, enemigo de Dios y de la verdad.

Pero alguno dirá: "Bien, todo esto predijo E. de White que ocurriría un día, pero ¿cómo sabremos si ese día ya ha llegado? Ella nunca salió de la Iglesia Adventista, ¿hay alguna señal en la Biblia o en el Espíritu de Profecía que me indique cuándo debo salir de la organización apóstata? ¿No será que hay que salir recién cuando apoyen la ley dominical?

Respondamos a esta inquietud sincera. Primeramente, es verdad, ella siguió hasta su muerte en el seno de la organización adventista, luchando a veces sola contra todos para llevar a la iglesia por la senda del Señor. Pero también es cierto que ella dijo que los grandes cambios ocurrirían después de su muerte. Poco antes de morir ella declaró:

“Os digo ahora, que cuando yo sea consignada al descanso, sucederán grandes cambios. No sé cuando seré tomada, y deseo amonestar a todos contra los medios que usa el diablo. Quiero que la gente sepa que los he amonestado cabalmente antes de mi muerte. No sé qué cambio específicos tendrán lugar, pero deben vigilar todo pecado concebible que Satanás trate de inmortalizar”. Manuscrito 1, 1915

No podemos esperar hasta que la iglesia apoye la ley dominical para recién allí abandonar la apostasía. Hay en la Biblia otra señal anterior que nos dice cuándo debiéramos abandonar la iglesia adventista: cuando viéramos en ella claras señales de que Roma ha tomado cuenta de ella. Esto lo encontramos en S. Mateo 24: 14, 15:

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.” (Mat. 24: 15, 16). “Cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.” (S. Lucas 21: 20)

No es difícil de ver que este texto habla tanto de la destrucción de la antigua Jerusalén como de la moderna Jerusalén espiritual, el centro de la administración adventista.

“...los discípulos de Cristo fueron advertidos acerca de la destrucción de Jerusalén. Los que se fijaron en la señal de la ruina inminente y huyeron de la ciudad escaparon a la destrucción. Así también ahora hemos sido advertidos acerca de la segunda venida de Cristo y de la destrucción que ha de sobrecoger al mundo. ***Los que presten atención a la advertencia se salvarán.***” DTG p. 588

La abominación desoladora de que habló el profeta Daniel no era otra cosa sino los estandartes idólatras romanos; mientras que el lugar santo en aquella época era , “**el suelo sagrado**, que se extendía varios estadios más allá de los muros. Tan pronto como **los estandartes del ejército romano idólatra fuesen clavados en el suelo sagrado**, que se extendía varios estadios más allá de los muros, los creyentes en Cristo debían huir a un lugar seguro. Al ver la señal preventiva, todos los que quisieran escapar debían hacerlo sin tardar. Tanto en tierra de Judea como en la propia ciudad de Jerusalén el aviso de la fuga debía ser aprovechado en el acto.” (El Conflicto de los Siglos, p. 29).

Así que el momento de huir de la actual Jerusalén es cuando pudiésemos ver los estandartes de Roma clavados en ella, es decir, cuando veamos la obra innegable del catolicismo invadiendo y dominando a la dirigencia de la iglesia adventista. ¿Es eso notable hoy? Claro que sí. Hay muchas, muchísimas evidencias de esto. Tenemos un estudio llamado “Los estandartes de Roma clavados en nuestra iglesia”, donde se muestra con gran claridad la injerencia dominante y creciente del catolicismo romano en la IASD de hoy. Podemos mencionar rápidamente algunos de los estandartes de Roma ya clavados en la IASD: la estructura misma es jerárquica, al más puro estilo romano; el abandono de la predicación de los mensajes de los tres ángeles tales como están dados en la Biblia y el Espíritu de Profecía; la gran mundanalidad que ha invadido la iglesia, muchas veces fomentada o simplemente tolerada por la dirigencia; los mensajes subliminales satánicos en las ilustraciones de libros y revistas adventistas, los cuadros

católicos usados como ilustraciones; el abandono de doctrinas tradicionales adventistas, como el santuario y el juicio investigador; la unión con Roma y con el movimiento ecuménico, lo que es una gran traición a la sagrada herencia adventista y a la misma herencia protestante; el desprecio al Espíritu de Profecía, al punto tal que cada día más se impide que se lean sus palabras inspiradas desde el púlpito ¡rechazando al mismo Jesús que las inspiró!; en el abandono de la predicación de las profecías, que señalan la marca de la bestia y el sello de Dios, la obra del papado y la inminente ley dominical y persecución a los que sigan guardando el sábado; en la publicación de libros y artículos en revistas que cada vez más se alejan de la verdad que Dios le diera al pueblo adventista, en la mundanalización de la música; en el reemplazo de la razón, la verdad y la Palabra de Dios por el sentimentalismo y las emociones en los cultos y en el evangelismo; en la gran corrupción moral que se observa en las instituciones, donde el dinero es el dios principal; y en muchas cosas más; son muchos, muchísimos los estandartes de Roma clavados en la Iglesia Adventista, y cada vez son más.

No, no debemos esperar a la ley dominical; es hora de salir YA de la Jerusalén adventista, antes de que sea destruida por los juicios divinos; debemos romper con el sistema católico adventista y depender solamente de Cristo, del santuario celestial, de la Jerusalén celestial, como lo enseña el apóstol Pablo.

Todavía alguno dirá: “pero si yo me salgo de la iglesia, no podré advertir a los hermanos de la verdad de lo que está ocurriendo, porque entonces no me querrán escuchar más, es mejor quedarse adentro y decir la verdad a todos los que podamos, y esperar a que me echen”. Pero esta actitud es un grave error, y muy peligroso. Primeramente, porque rechaza la orden divina, de salir de la iglesia apóstata al ver los estandartes romanos en su dirigencia, lo cual es muy evidente hoy y desde hace tiempo. Pero hay otra razón muy importante: el inevitable contagio espiritual que la apostasía difunde en su derredor. Prestemos atención al consejo inspirado:

"Como el corazón humano lanza la corriente viviente de la sangre hacia todas las partes del cuerpo, lo mismo hace la dirigencia de este lugar, la oficina general de nuestra iglesia: afecta a todo el cuerpo de creyentes. Si el corazón físico es sano, la sangre que manda a través de todo el sistema es también sana; pero si esta fuente es impura, todo el organismo se contamina por el veneno del líquido vital. Igual con nosotros. ***Si el corazón de la obra se corrompe, toda la iglesia en sus varias ramas e intereses, desparramados sobre la faz de la tierra, sufren en consecuencia.***"

Testimonies, vol 4, p 210.

"Es imposible que usted se una con aquellos que son corruptos, y usted conservarse puro. ¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? (2ª Corintios 6:14-15). Dios y Cristo y toda la hueste celestial le hacen saber al hombre que si se une con lo corrupto, él se corromperá." *Review and Herald*, vol 4, p 137, col 2.

“En el nombre del Señor, no permita que lo aprisionen en una atmósfera espiritual infectada con escepticismo y falsedad... ***porque donde se predica la falsedad en cuanto a la palabra y obra de Dios, como si fuera verdad, no es un ambiente para***

los que se están preparando para la vida futura e inmortal. Estamos buscando el cielo, donde no puede entrar nadie que haya convertido la verdad de Dios en una mentira...

“La mentira no procede de la verdad. Constantemente Satanás está listo para introducir la levadura de sus falacias engañosas. ***No escuchen ni por un momento las interpretaciones que podrían debilitar una estaca o remover un pilar de la plataforma de la verdad.***” Carta 230, 5 de julio de 1906

“Muchos han traído a la iglesia su propio espíritu insubordinado, carente de refinamiento. Su gusto espiritual está pervertido por sus propias corrupciones inmorales y degradantes, y simbolizan al mundo en espíritu, en corazón y en propósito, confirmándose a sí mismos en prácticas lujuriosas, completamente llenos de engaño en su profesa vida cristiana. ¡Viven como pecadores, y pretenden ser cristianos! Los que pretenden ser cristianos y confesar a Cristo ***deben salir de entre ellos***, y no tocar cosa inmundada, y ***separarse***”. (Servicio Cristiano, p. 52, 53)

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2 Cor. 6: 17, 18.)

EL PROBLEMA EN LOS GRUPOS LAICOS INDEPENDIENTES.

Otra cosa más quisiera resaltar. No pensemos que sólo la IASD está infiltrada y controlada por agentes católico romanos. Lo mismo acontece con las diversas ramas de las iglesias así llamadas reformistas, y también con la mayoría de los grupos disidentes, o movimientos laicos, que en los últimos años han proliferado en todo el mundo, ante la apostasía evidente de la IASD. Los agentes católicos son tantos, y están tan atentos a todo lo que ocurre en el mundo adventista, desplegando una actividad infernal, que apenas surge un grupo adventista nuevo en alguna parte del mundo, inmediatamente envían allí sus astutos infiltrados, y pronto consiguen controlarlo y volverlo totalmente inofensivo para los intereses de Roma; lo llevan al estado de tibieza mortal, le introducen falsas doctrinas (como la de que el Espíritu Santo no es Dios), etc. Si el líder es fiel, le hacen sufrir mucho mediante ingeniosas trampas, o tratan de sacarle todos los fieles que lo siguen. Estamos en medio de una guerra sin cuartel. Y lo más triste del caso es que somos muy, muy pocos los que percibimos lo que está ocurriendo, a pesar de las claras advertencias del Espíritu de Profecía. Soy testigo de la guerra sin piedad que nos han hecho aquí en Paraguay, y la siguen haciendo, para destruir el pequeño e incipiente grupo laico adventista independiente. Continuamente están tramando una nueva forma de hacernos desaparecer. Debemos estar continuamente en guardia, porque uno no sabe por dónde van a intentar el siguiente golpe. Especialmente debemos estar atentos por si se quiere introducir algún infiltrado, porque son la peor arma que los católicos utilizan. A veces el Señor tuvo que darnos revelaciones en sueños para revelarnos la identidad de los infiltrados, porque no nos dábamos cuenta, de tan sutil y engañosa que era su influencia. Solamente por la fe en las promesas de Dios nos mantenemos confiados en el futuro, porque ahora es cuando debemos aferrarnos con mano más firme que nunca de la mano del Señor. Hoy más que nunca debemos prestar atención a la advertencia:

“A menos que Israel se levante e incremente su poder y fuerza y crezca en gracia y en el conocimiento de la verdad, *los poderes de las tinieblas obtendrán la victoria sobre ellos.*” Carta 8, del 4 de agosto de 1850

“Vi que los esfuerzos de Satanás *son más poderosos que nunca*, porque sabe que su tiempo es corto y que el sellamiento de los santos los pondrá más allá del alcance de su poder. *Ahora obrará de todas las maneras posibles*, e intentará lograr mediante todas sus insinuaciones que los santos estén desprevenidos, se duerman en la verdad presente o que duden de ella, para impedirles así que sean sellados con el sello del Dios vivo.” Manuscrito 7, del 24 de agosto de 1850

“Los malos ángeles en forma de hombres hablarán en este tiempo con los que conocen la verdad. Tergiversarán y torcerán las declaraciones de los mensajeros Dios... *¿Han olvidado los adventistas del séptimo día las advertencias dadas en el capítulo sexto de Efesios?* Estamos empeñados en una guerra contra las huestes de tinieblas. *Satanás obtendrá la victoria sobre nosotros menos que sigamos de cerca a nuestro Dirigente.*” -3MS 469 (1903). Eventos de los últimos días, p.164.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”. Efe. 6: 10-18.

**QUIERA DIOS ABRIR LOS OJOS DE LOS CIEGOS LAODICENSES
ADVENTISTAS, TANTO CORPORATIVOS COMO LAICOS
INEPENDIENTES, PARA QUE NOS PONGAMOS EN CONDICIONES DE
EXPERIMENTAR UN VERDADERO REAVIVAMIENTO Y REFORMA,
SALIR DE LAS CIUDADES AL CAMPO, ESTUDIAR PROFUNDAMENTE LA
PALABRA DE DIOS Y PREPARARSE ASÍ PARA RECIBIR LA ANSIADA
LLUVIA TARDÍA, DAR EL FUERTE CLAMOR FINAL, SOPORTAR LA
TERRIBLE PERSECUCIÓN QUE VENDRÁ, PASAR EL TIEMPO DE
ANGUSTIA Y ESTAR DE PIE CUANDO CRISTO VENGA EN LAS NUBES DE
LOS CIELOS. AMÉN**

